

of this very specific analysis of Guatemalan social movements. However, it will be a valuable resource to advanced scholars of Guatemalan politics and society.

**Julie Stewart**

*University of Utah*

**DONNA J. GUY: *Women Build the Welfare State: Performing Charity and Creating Rights in Argentina, 1880-1955***. Durham and London: Duke University Press, 2009.

*Women Build the Welfare State* es la obra más reciente de la reconocida historiadora Donna J. Guy. Aquí se propone explorar y corregir el mito de que el estado benefactor argentino fue construido por Juan D. Perón y su esposa Eva Perón a partir de 1945. El subtítulo parece indicar que la obra se limita a estudiar el período desde 1880 hasta 1955. Sin embargo, este es un proyecto mucho más ambicioso. Guy explora los orígenes de las políticas sociales del estado argentino durante el primer gobierno nacional en la década de 1820, y se proyecta hasta el presente preguntándonos qué le ocurrirá al estado benefactor bajo el impacto de las reformas neoliberales de las últimas décadas. Guy se propone identificar las continuidades históricas de las políticas sociales desde el gobierno de Bernardino Rivadavia hasta el de Juan D. Perón. Su demostración de que las políticas sociales peronistas utilizaron la estructura establecida por los gobiernos anteriores, incluyendo las administraciones liberales, sería suficiente para reconocer a esta obra como una contribución novedosa y valiosa. Sin embargo, la contribución más notable es la desmitificación del rol de Eva Perón en las políticas sociales del gobierno peronista.

La ilustración de tapa enmarca claramente la obra: la imagen dominante es la estatua de una leona con alas (la mitológica Esfinge) con el rostro de Eva Perón. Dos niños que lucen delantales escolares blancos se acercan a beber con sus manos el líquido que fluye de los senos de Evita-Esfinge. En segundo plano se ve claramente el edificio de la Confederación General del Trabajo (CGT), emplazado sobre una montaña cubierta de árboles y proyectándose sobre el mar. Los colores celeste y blanco de la bandera argentina sirven de trasfondo a las iniciales de la CGT en el edificio. Evita en alianza con los trabajadores de la república alimenta maternalmente a la joven generación del presente, los ciudadanos de la Argentina del futuro.

El libro está organizado en forma cronológica y temática y con un estilo narrativo muy claro, lo que lo hace accesible aun para los lectores no familiarizados con la historia argentina. La obra reconstruye el proceso de formación de los derechos civiles, sociales y políticos de la mujer en Argentina, tratando de hacer

evidentes las continuidades históricas desde la creación del estado independiente en 1816 hasta 1955. Esta no es una tarea fácil, dada la variedad e inestabilidad de los regímenes políticos que existieron durante ese largo período. Incluye capítulos dedicados al rol de las agrupaciones filantrópicas y de las dedicadas a los derechos del niño y la mujer, al papel de las sociedades de inmigrantes (españoles, italianos y judíos) y a la intervención de agrupaciones de mujeres en temas de delincuencia juvenil y encarcelamiento de menores y mujeres.

Guy explica que esta obra es el fruto de un largo período de investigación que inicialmente tenía como objetivo analizar la realidad de los niños de la calle, y que fue evolucionando hasta convertirse en un estudio de la formación del estado benefactor en Argentina, de las políticas sociales de la niñez y la familia, y de los derechos de la mujer. Como la autora admite esta evolución, reconoce el rol de las mujeres como los principales actores en la formación de las políticas sociales de Argentina. Guy distingue entre los esfuerzos de las feministas y de las no-feministas: las mujeres feministas argentinas se orientaron a promover los derechos de la mujer sobre sus propios hijos, mientras que las no-feministas buscaron promover los derechos de todos los niños. Los miembros de estas organizaciones provenían de distintos grupos sociales: clase alta y clase media, argentinas nativas y mujeres inmigrantes. Guy demuestra también las dimensiones internacionales de sus esfuerzos, a través de la participación en congresos y conferencias interamericanas.

Es un trabajo excelentemente documentado; la autora tuvo acceso a distintos archivos públicos y privados. Guy hace un muy buen uso de fuentes inéditas, incluyendo archivos provinciales y los archivos oficiales de la Sociedad de Beneficencia. De particular interés es el capítulo 6, que consiste en una meticulosa investigación y reconstrucción del rol de Eva Perón y de la Fundación Eva Perón en el cierre de la centenaria Sociedad de Beneficencia.

Guy nos ayuda a entender que la decisión política de financiar políticas sociales fue un proceso gradual y acumulativo. La creación de un estado benefactor formó parte del apoyo a una variedad de proyectos filantrópicos nacionales, provinciales y municipales, que se convirtieron en permanentes y crecieron a lo largo del tiempo. En particular, Guy se esfuerza en sacar a la luz la conexión entre lo local y lo nacional en la construcción del estado benefactor.

Esta obra nos brinda un análisis más sofisticado del fin de la participación de las mujeres en las políticas sociales después de 1945. Mayores niveles de educación y numerosas oportunidades de empleo le quitaron ímpetu a la participación de mujeres en sociedades filantrópicas. Por otra parte, el estado benefactor peronista era más burocrático y masculino. El peronismo trató de construir una familia más conservadora, más paternalista. Si bien el desarrollo económico y

social abrió nuevas oportunidades al creciente número de mujeres profesionales, la visión oficial estaba dominada por la idea del padre como centro de la familia.

La principal crítica es que la definición de estado benefactor es muy amplia. Guy lo define como la provisión de políticas sociales, sin distinguir entre diferentes políticas o entre derechos adquiridos y asistencia caritativa. Por otro lado, afirmar que las políticas sociales y el estado benefactor argentino son anteriores al peronismo no es del todo novedoso. Carlos Escudé (“Health in Buenos Aires in the Second Half of the Nineteenth Century”, en *Social Welfare, 1850-1950: Australia, Argentina and Canada Compared*, Ed. D. C. M. Platt, 1989) ya había identificado el pragmatismo de las administraciones liberales para contener el brote de fiebre amarilla que afectó a la ciudad de Buenos Aires en 1871. Lejos del modelo de *laissez-faire*, las autoridades municipales intervinieron entonces activamente en el área social.

La metodología de Guy, con su perspectiva de género y su foco en la evolución de los derechos de la niñez y la mujer, nos brinda una visión más rica de la evolución política, civil y social de la Argentina. Es una contribución indispensable a los estudios comparativos con perspectiva de género y a la historia de Argentina y América Latina.

**Cristian A. Harris**

*North Georgia College & State University  
Dahlonega, Georgia*

JANA K. LIPMAN: *Guantánamo: A Working-Class History between Empire and Revolution*. Berkeley: University of California Press, 2009.

Jana K. Lipman has produced a grounded, powerful critique of United States policy that features the Cuban and foreign workers who crossed the international border between Cuba and “GTMO” over the course of the twentieth century. We learn that GTMO was precedent setting in many ways: it was the first United States military base on foreign territory—established through the 1903 open lease agreement forced upon Cubans to end the U.S. occupation; GTMO began subcontracting through private companies for services and supplies in the mid-century; and the base became isolated from its “host country,” rendering it apparently subject to neither U.S. nor Cuban laws from the mid-1960s onward. All of these features make the base’s formative history highly relevant today. As the author points out in her introduction and epilogue, the parallels are striking between Guantánamo, Iraq’s “Green Zone,” and other military spaces produced by the U.S. War on Terror.